

LA ENSEÑANZA *ONLINE* POST PANDEMIA: NUEVOS RETOSÁ. P. GARCÍA¹Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)¹
ORCID ID: <http://orcid.org/0000-0001-9624-5202>¹
alvaro.perezgarcia@unir.net¹

Submetido 28/02/2021 - Aceito 18/03/2021

DOI: 10.15628/holos.2021.12082

RESUMEN

En este artículo se ha realizado un recorrido por las consecuencias que la crisis sanitaria, provocada por la Covid-19, ha tenido en el ámbito educativo, centrándose, sobre todo, en la necesidad de fortalecer la docencia online, que tuvo que implantarse forzosamente en todos los niveles educativos durante el confinamiento domiciliario que tuvo lugar durante varios meses de 2020. Se aportan las visiones de diversos autores, se destacan varias experiencias y buenas prácticas sobre la docencia online, y se presentan los mayores retos que la revisión bibliográfica realizada sobre la temática ha

arrojado acerca de la enseñanza online post-pandemia, para finalizar relacionando esos retos, con propuestas de futuro para mejorar esta enseñanza *online*. Como principales conclusiones, se señala la necesidad de una mayor formación de los docentes en el uso didáctico-tecnológico de las TIC, el fortalecimiento de la Competencia Digital en todos los miembros de la comunidad educativa, una mayor inversión en recursos y materiales TIC, favorecer un viraje hacia metodologías activas y una evaluación formativa y continua.

PALABRAS CLAVE: enseñanza *online*, pandemia, Covid-19, brecha digital, formación continua.

POST-PANDEMIC ONLINE EDUCATION: NEW CHALLENGES

ABSTRACT

This article has reviewed the consequences of the Covid-19 health crisis in the field of education, focusing in particular on the need to strengthen online teaching, which had to be implemented forcibly at all levels of education during the house arrest that took place over several months in 2020. The views of various authors are provided, several experiences and good practices on online teaching are highlighted and the major challenges that the literature review on the subject has shown about post-pandemic online teaching are

presented, to conclude by relating these challenges with proposals for the future to improve this online teaching. The main conclusions are the need for greater teacher training in the didactic and technological use of ICT, the strengthening of Digital Competence in all members of the educational community, greater investment in ICT resources and materials, a shift towards active methodologies and formative and continuous assessment.

KEYWORDS: online teaching, pandemic, Covid-19, digital divide, continuous training.



1 INTRODUCCIÓN

Los diversos cambios sociales producidos en las últimas décadas han llevado asociados, a su vez, cambios en la educación, que siempre ha sido motor de cambio social. Así pues, la globalización, el conectivismo, la aparición continua de aplicaciones o recursos TIC, la necesidad de conciliar la vida laboral y los estudios con la familia, etc. han ido motivando un viraje hacia un modelo formativo *online*, sobre todo en el ámbito universitario, que conlleva un cambio metodológico que va asociado a la competencia digital y los avances tecnológicos.

Este cambio metodológico, que tanto está costando en la educación superior, se convirtió en una necesidad de la noche a la mañana, motivado por un confinamiento domiciliario a nivel mundial provocado por la crisis sanitaria de la COVID-19 a finales del año 2019 y principios de 2020, que no solo afectó a la enseñanza superior, sino que todos los niveles educativos tuvieron que adaptarse a ese modelo 100% online.

Esto provocó que salieran a la luz carencias tanto formativas como de falta de recursos en los centros educativos, ampliando, en gran medida, la brecha digital entre distintos sectores de la población, y también entre distintos países. Así pues, la ausencia de una buena conexión a internet, la falta de recursos tecnológicos y la escasa formación de muchos docentes para el uso didáctico-creativo de las tecnologías, han sido tres grandes factores de debate a raíz de esta crisis sociosanitaria.

Así pues, la implantación de una enseñanza *online* de calidad conlleva varios retos que hay que superar a base de formación, inversión, planificación y conciencia social. A este respecto, este trabajo se plantea los siguientes objetivos:

- Visibilizar cómo ha afectado la crisis sanitaria de la Covid-19 a la enseñanza online.
- Presentar algunas experiencias y buenas prácticas realizadas durante el confinamiento surgido durante la pandemia.
- Plantear los retos y dificultades que se encuentra la enseñanza online post-pandemia.
- Realizar propuestas de mejora para afrontar la enseñanza online post-pandemia.

Para dar cumplimiento a estos objetivos, en este artículo se hará un recorrido por la situación actual de la enseñanza online, cómo ha salido beneficiada esta modalidad tras la pandemia, y se finalizará haciendo un análisis de los retos que se han de superar a corto plazo.

2 LA ENSEÑANZA *ONLINE* POST PANDEMIA

2.1 La enseñanza *online*

Sería interesante comenzar realizando una diferenciación entre dos conceptos que se suelen utilizar como sinónimos, educación a distancia y educación *online*. Schwartzman, Tarasow y Trech (2014) nos dejan claro que la educación a distancia sería una recreación de la enseñanza presencial, donde la comunicación sigue viajando desde el docente hacia el alumnado, mientras

que la enseñanza *online* se nos presenta como un nuevo espacio formativo en el que la comunicación es horizontal, promoviéndose la construcción social del conocimiento entre los diferentes agentes educativos (profesorado, alumnado, instituciones educativas, administraciones, etc.).

Como expone Juca (2016, p. 107): "la concepción de la educación a distancia o virtual ha cambiado con el auge de las telecomunicaciones digitales y las tecnologías de la información y la comunicación, esto ha permitido mejores y más rápidas formas para diseminar los conocimientos". Así, pues, esta enseñanza online, asentada en las TIC y sus continuos avances, "ha permitido deslocalizar y romper con la barrera temporal tradicional de los procesos formativos" (Gabarda, Colomo y Romero, 2019, p. 19).

Soto-Aguirre (2020, p.16), en la misma línea, destaca que para llevar a cabo esta formación online "han surgido numerosos esfuerzos para crear plataformas educativas. Estas se dividen en comerciales, de software libre y de pago por uso de la nube", destacando entre las aplicaciones libres: *ATutor*, *Moodle*, *Sakai* o *Google Classroom*, que están disponibles *online* para ser usadas gratuitamente por numerosas instituciones del planeta.

Para poder llevar a cabo esta metodología de enseñanza online, además de los recursos TIC necesarios como estas plataformas LMS, es fundamental la formación del docente. La adquisición de una competencia digital avanzada es básica para cualquier docente del siglo XXI y, de cara a la implementación de la enseñanza online y de las metodologías activas, es básica.

Si bien es cierto, como expone Saldaña (2020, p. 341) que la enseñanza online tradicionalmente se enfocó, sobre todo, a la "formación permanente de profesionales de distintos sectores, entre ellos el educativo, y también viene desarrollándose en los últimos años, cada vez con mayor frecuencia, en la educación superior para el estudio de diversos grados y posgrados universitarios", la crisis sanitaria acaecida en el año 2020, que conllevó el confinamiento domiciliario de gran parte de la población mundial, hizo que la formación *online* se tuviera que implementar en todos los niveles educativos, poniendo de manifiesto las carencias tecnológicas y formativas antes señaladas.

2.2 Pandemia y enseñanza *online*

El crecimiento de la enseñanza *online* durante el confinamiento domiciliario provocado por la crisis sanitaria de la COVID-19 fue exponencial, ya que se tuvo que suspender toda actividad educativa presencial en todos los niveles educativos. Incluso, una vez finalizado el confinamiento, siguió creciendo la demanda de formación 100% online o, en algunos casos, semipresencial, algo que ha conllevado muchos cambios, desafíos y retos en los sistemas educativos de los diferentes países.

Aunque, en el ámbito universitario, como señalan Área-Moreira, Bethencourt-Aguilar, Martín-Gómez y San Nicolás-Santos (2020, p.15) "ha sido una ocasión desaprovechada para plantear y construir una visión estratégica para la adaptación o reconversión de los actuales estudios universitarios españoles hacia modelos semipresenciales o híbridos de enseñanza".

El 10 de junio de 2020, el Ministerio de Universidades publicó el documento sobre las *Recomendaciones a la Comunidad Educativa para adaptar el curso universitario 2020-21 a una presencialidad adaptada y medidas de actuación de las universidades ante un caso sospechoso o uno positivo de COVID-19*. El estudio realizado por Pulido-Montes y Santiago-Mengual (2021, p.287) muestra que "las universidades públicas españolas han definido, entre otras cuestiones, los modelos de enseñanza—presencial, mixta o en línea—que van a ser aplicados en sus facultades o centros educativos", registrándose dos tendencias principales, la educación mixta o híbrida y la presencialidad segura adaptada, y que se llevan a cabo al 50%.

Un estudio realizado en la Universidad de Extremadura (Pérez-López, Vázquez y Cambero, 2021, p. 345) concluye que existe una "raigambre de un paradigma tradicional asentado en clases magistrales que debe dar paso a otros modelos más colaborativos y centrados en el estudiante" y que la crisis provocada por la pandemia mundial debería abrir los ojos de la comunidad universitaria para provocar un cambio de modelo, sobre todo, porque esto habría servido para superar esa barrera tecnológica que tradicionalmente tenían los docentes hacia el uso de las TIC.

La digitalización de la educación, expone Ken-Mekah Kadzue (2020, p.70), "ya no es una opción para las innovaciones educativas sino una necesidad para responder a los condicionantes que nos plantean la realidad del contexto educativo o las circunstancias de todo tipo como la pandemia de la Covid-19". Parece, pues, que ha tenido que aparecer una pandemia mundial para abrirnos los ojos con respecto al uso educativo de los recursos digitales, que ya estaban a disposición de los docentes desde mucho antes de la crisis sanitaria.

Por lo tanto, la influencia que la crisis de la COVID-19 va a tener en el ámbito educativo en general, y en la enseñanza online en particular va a ser enorme, de hecho, ya está siendo extraordinaria. Una pandemia que planteó dos problemas cruciales para la educación tradicional, como exponen Careaga-Butter, Badilla-Quintana y Fuentes-Henríquez (2020), ya que, en primer lugar, ni el sistema educativo en general, ni las instituciones educativas, ni los profesores y estudiantes, estaban suficientemente preparados para afrontar este cambio tan abrupto y desafiante; y en segundo lugar, la dinámica de la crisis puso de manifiesto la existencia de grandes brechas digitales en lo que respecta al acceso a los equipos, la conectividad y las habilidades necesarias para innovar en la enseñanza y el aprendizaje.

Y no solo ocurrió en el ámbito de la educación superior, sino que fueron afectados todos los niveles educativos, comenzando por la educación infantil y primaria, que quizás fueron las etapas más perjudicadas. En Educación Infantil, señala Saldaña (2020, p. 346), "aun ha sido más complicado poder realizar esta transformación, ya que se dependía, ante todo, de las actitudes y aptitudes de las familias", añadiendo, además, la ausencia de competencia digital de los docentes.

Por ello, sería una auténtica lástima que no se aprovechara esta oportunidad para adaptar y cambiar un sistema demasiado encorsetado en los planteamientos tradicionales.

2.3 Cambios en la enseñanza *online* provocados por la pandemia

Como se ha visto en el apartado anterior, la crisis sanitaria por la COVID-19, además de inducir multitud de cambios sociales, también ha provocado ingentes cambios educativos, que

también han repercutido en la enseñanza *online*. A continuación, se van a plantear algunos de los cambios más importantes que se han vivido en esta modalidad de enseñanza.

Estudios como el de Gil-Villa, Urchaga y Sánchez-Fernández (2020, p. 114) ponen de manifiesto que "en general, los estudiantes no están nada satisfechos con la educación virtual recibida, y especialmente de cómo ha sido la evaluación de las materias y prefieren claramente la enseñanza presencial a la virtual".

Uno de los cambios más importantes fue el de adaptar los niveles educativos que nunca se habían planteado una enseñanza *online*, como son los niveles de educación infantil, educación primaria o educación secundaria obligatoria. De la noche a la mañana se vieron avocados a una docencia 100% online en la que tuvieron que involucrar a las familias del alumnado, planteando, en muchas ocasiones, grandes conflictos por la falta de recursos o formación. Cambiar, pues, toda la metodología, la forma de impartir los contenidos, las formas de relacionarse con los demás compañeros y docentes, etc. supuso un gran reto para todos los agentes educativos.

En ese sentido, durante la época de confinamiento, "la suspensión de las clases presenciales intentó ser compensada con el establecimiento de actividades a distancia" (Bonal y González, 2021, p. 57), algo que incrementó, como destacan estos autores:

las desigualdades significativas en la exposición al aprendizaje escolar en función de las características familiares (ingresos, nivel de logro educativo) y características escolares (nivel educativo, titularidad). La brecha digital y la falta de acceso a dispositivos tecnológicos han dejado a algunos niños y jóvenes sin opciones para mantenerse conectados al aprendizaje durante al menos seis meses. E, incluso cuando ha habido conexión, el seguimiento escolar ha sido desigual y la educación a distancia no ha dado respuesta a todas las funciones desarrolladas por la escuela presencial (p.57).

Esa brecha digital, que se incrementó con la necesidad de tener una conexión a internet y unos recursos tecnológicos adecuados, aún sigue estando presente en zonas geográficas y países en los que ya, antes de la pandemia, tenían estos problemas. Como veremos en un apartado posterior, esto se va a convertir en uno de los grandes retos.

En la enseñanza superior también se produjeron cambios significativos con respecto a la presencialidad de la docencia. En primer lugar, el fortalecimiento de las plataformas LMS, que, antes de la pandemia, solo se utilizaban en la mayoría de las universidades como un simple apoyo a la docencia presencial. Durante el confinamiento se convierten en el auténtico motor de la docencia universitaria, teniendo que hacer formaciones para los docentes y alumnado de forma apresurada, teniendo que investigar sobre las mejores herramientas de videoconferencia y, sobre todo, el mayor quebradero de cabeza fue el tema de la evaluación (Torralba-Burrial, 2020; Montejo, 2020).

La realización de exámenes no presenciales por las restricciones y medidas de seguridad derivadas de la COVID-19 y el miedo de las instituciones y docentes al engaño por parte del alumnado, es un tema que preocupa bastante en la enseñanza superior (Montejo, 2020). Por otro lado, Torralba-Burrial (2020) destaca que es el propio alumnado quien mejor puede conocer y

opinar sobre la situación real de los sistemas de evaluación en educación superior, por lo que es importante valorar sus propuestas.

Otro de los cambios provocados por la pandemia y el confinamiento es el que se ha visto reflejado en distintas normativas y políticas educativas. Desde que a principios del año 2020 comenzaron las restricciones, en todos los países hubo que legislar sobre las adaptaciones que había que realizar en el ámbito educativo, y muchas de ellas hacen referencia a la enseñanza *online*.

Un ejemplo de ello, en España, es el *Real Decreto-ley 31/2020, de 29 de septiembre, por el que se adoptan medidas urgentes en el ámbito de la educación no universitaria*, planteaba una serie de medidas en los ámbitos de docencia y evaluación en los diferentes niveles educativos no universitarios, y que hacía referencia a la respuesta que, desde el Ministerio de Educación se dio a la suspensión de la actividad educativa presencial, poniendo a disposición de la comunidad educativa diferentes plataformas de acceso a materiales educativos online, e incluso, poniendo en marcha en RTVE (la televisión pública nacional) hasta 5 horas diarias de programas educativos.

Todos estos cambios y problemas surgidos con la pandemia conllevaron que también se realizaran una serie de experiencias y buenas prácticas, bien por iniciativa propia de los docentes, bien a través de centros educativos u otras instituciones. A continuación, se muestran algunas de estas.

3 EXPERIENCIAS Y BUENAS PRÁCTICAS

Una situación tan desconocida y compleja como la que sobrevino por la crisis sanitaria de la Covid-19, con la suspensión de toda actividad presencial, con la necesidad de afrontar una docencia 100% online en todos los niveles educativos, y donde afloraron las carencias formativas y de recursos de docentes, alumnado y centros educativos, ha tenido que ir de la mano de buenas prácticas y experiencias educativas novedosas que pudieran dar respuesta a todos estos aspectos. En este apartado se destacan algunas de las más interesantes.

En el ámbito de la educación infantil y educación primaria, dos de los niveles, sin duda más afectados por la necesidad de adaptar la enseñanza presencial a una enseñanza 100% online, se pueden destacar algunas experiencias interesantes, como la de la Escuela Infantil "Carrusel" (Educación 3.0, 2020), situada en Alcalá de Henares (Madrid), y que para trabajar con las familias de su alumnado crearon una página web, y enviaron a las familias un sms con un tutorial de uso para que pudieran conectar los smartphones a la TV a través de una app, para que los niños y sus familias pudieran visionar los contenidos publicados a diario en una pantalla más grande.

Desde México, Hall y Ochoa-Martínez (2020) estudiaron cómo, durante la pandemia, se tuvo que afrontar la educación física en educación primaria de forma virtual, concluyendo que:

El uso de la educación virtual, Apps y redes sociales se convierten en una herramienta de gran utilidad para su aplicación en las ciencias de la actividad física, así como su adaptación a la práctica docente en educación física en el nivel de primaria, intentando mantener al estudiantado con niveles bajos de sedentarismo y, por el contrario, incrementar los niveles de actividad física durante la pandemia por COVID-19 (p.4).

El Colegio Argantonio de Cádiz (España), "apostó por combinar el envío de tareas a través de Google drive, abriendo una carpeta por cada alumno compartida con las profesoras; con las videoconferencias, para que el alumnado de Educación Infantil no perdiera el contacto visual con sus compañeros y compañeras de clase" (Saldaña Montero, 2020, p. 345).

En el ámbito de la Educación Superior también se pueden encontrar experiencias interesantes en aspectos concretos y relevantes de la enseñanza online durante el confinamiento, como pueden ser la docencia y la evaluación. Sirvan los que se muestran a continuación como ejemplo.

Soto, Maldonado-Ruiz, Márquez-Román y Peña (2021) realizan una experiencia con alumnado del Grado en Educación Infantil de la Universidad de Málaga (España), en su adaptación a la virtualidad ocasionada por la COVID-19, cuyo propósito fundamental era "estimular la reconstrucción del conocimiento práctico de nuestros estudiantes, las experiencias vividas y las propuestas desarrolladas, nos ayudan a entender ciertas implicaciones y complicaciones que la enseñanza virtual (en confinamiento) nos ha mostrado" (pp. 31-32), concluyendo y evidenciando la "importancia de diseñar propuestas desde los principios pedagógicos de procedimiento y no desde los contenidos o herramientas digitales en esta etapa incierta" (p. 32).

Con respecto a la docencia online, uno de los temas afrontados de mayor importancia es la necesidad de transmitir conocimientos sin unas clases presenciales. En ese sentido, Hernández-Ramos, Martínez-Abad y Sánchez-Prieto (2021), destacan, en una interesante experiencia, la importancia de la planificación e implementación de videotutoriales para la transmisión de los contenidos teóricos y prácticos en asignaturas de Metodología de Investigación. Se concluye que, en esta etapa post-pandemia, el videotutorial se convierte en "una alternativa y un complemento al desarrollo de las sesiones expositivas síncronas (presenciales o virtuales) que permite una mayor flexibilidad y control en la planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje" (p. 13).

Y uno de los aspectos más complejos de afrontar ha sido la evaluación. En este sentido, destacamos la experiencia de Montejo Bernardo (2020), que, partiendo de los problemas que conlleva la realización de exámenes online en el ámbito universitario, realizó una experiencia con 200 alumnos y alumnas de la Universidad de Oviedo al plantear un examen telemático y recoger el feedback del alumnado, para comprobar las conductas indebidas y los problemas técnicos que pudieran desprenderse de esos exámenes. Se concluye y destaca la importancia del diseño del examen de cara a evitar esos comportamientos indebidos por parte del alumnado, como puede ser copiar de los apuntes, por lo que sería interesante que las preguntas fueran de tipo más práctico.

Con respecto a la evaluación, también se puede destacar la experiencia de Torralba-Burrial (2020, p. 111) en la asignatura Conocimiento el entorno natural y cultural, del Grado en Maestro en Educación Infantil, "con el fin de diseñar un proceso de evaluación en línea que permitiera una correcta evaluación de las competencias y resultados de aprendizaje de la asignatura, al tiempo que diera respuesta a la situación, general y particular, en la que se encontraba el alumnado". Para ello, se optó porque la experiencia evaluativa fuera, para el alumnado, lo más parecida a la prueba presencial que estaba prevista desde el principio de la asignatura, por lo que finalmente planteó la

posibilidad de realizar el examen manuscrito y que se enviara a través del campus virtual de la plataforma LMS fotografiando o escaneándolo.

Estos ejemplos de experiencias y buenas prácticas durante el confinamiento y posteriores a él, vienen a intentar dar respuesta a algunas de las problemáticas y retos que surgen, precisamente, con esta crisis sociosanitaria. En el siguiente capítulo se plantearán los retos y propuestas que se deben afrontar desde las administraciones, instituciones educativas e, incluso, desde los propios agentes educativos.

4 RETOS Y PROPUESTAS

Plantea Cabrera (2020, pp. 130-131) que "muchos retos pendientes le quedan por afrontar al sistema educativo en España. Uno de los principales es corregir en tiempos de penuria, paliar al menos, la desigualdad de oportunidades educativas en la que la brecha digital no es más que otra vertiente de la desigualdad". Partiendo de este gran reto, son muchos los que han surgido durante la pandemia y posteriormente, incluso con vistas al futuro.

La brecha digital es, pues, uno de los mayores retos que se tienen por delante, y que se lleva muchos años trabajando. Ya en la Declaración del Milenio del año 2000, la UNESCO incluyó la erradicación de la brecha digital entre sus 8 "Objetivos de Desarrollo del Milenio", cuando hablaba de dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de la información y las comunicaciones, objetivos que no se alcanzaron en su totalidad, por lo que la ONU tuvo que incluirlos en el año 2015 dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), de cara al año 2030, que incluía el acceso a las oportunidades de la sociedad digital y la erradicación definitiva de la brecha digital. Pero la crisis del coronavirus ha ampliado esa brecha digital, poniendo de manifiesto la necesidad de trabajar en pos de su erradicación.

En esta misma línea, Bonal y González (2021) plantean que:

Uno de los grandes desafíos post-pandemia será sin duda cómo reducir la desigualdad educativa creciente que está provocando el cierre escolar. La desaparición de la escuela presencial ha extremado el aislamiento y la segregación del alumnado más desfavorecido y sus familias. Nuestro análisis muestra que las familias con un nivel educativo más bajo tienen menos recursos y conocimientos para ayudar a sus hijos con las tareas escolares. Si bien estas desigualdades no son nuevas, tal y como ha puesto de manifiesto ampliamente la literatura, estas limitaciones se han visto agudizadas ante la desaparición de la escuela presencial y sus recursos y el aumento de demanda de trabajo autónomo a los estudiantes (p. 57).

Otro de los retos que se han puesto de manifiesto tras contemplar las carencias que se han evidenciado, sobre todo, durante los primeros meses de confinamiento es la "necesidad de formación del profesorado, tanto en el uso didáctico-creativo de los recursos TIC, como en la gestión de plataformas online y la utilización de metodologías activas, para estar preparados ante cualquier necesidad que pueda haber en el proceso de enseñanza-aprendizaje adaptado al siglo XXI" (Saldaña, 2020, p. 346). Una competencia digital asentada es básica para poder afrontar una docencia *online* de calidad. De ahí la necesidad de desarrollar ese Marco Común de Competencia Digital Docente (INTEF, 2017), compuesta por 5 grandes áreas competenciales (Información y

alfabetización informacional, Comunicación y colaboración, Creación de contenidos digitales, Seguridad y Resolución de problemas) y cuyo fin es el de certificar y justificar el nivel de competencia digital de los docentes.

Una formación continua adaptada a estas nuevas necesidades y, por qué no decirlo, una mayor implicación del profesorado, en muchos casos demasiado acomodado, también son importantes para cumplir con este reto. Un profesorado, además, que se ha encontrado con un "exceso de trabajo y un plus de estrés, en el que han influido la necesidad de reciclarse a marchas forzadas en los procedimientos virtuales de relación con sus colegas, en la planificación y en los alumnos en la docencia" (Gil-Villa, Urchaga y Sánchez-Fernández, 2020, p. 103).

La tipología de alumnado clásico de la enseñanza online también ha cambiado, por lo que es necesario adaptarse a un nuevo alumnado con unas características completamente diferentes. En ese sentido, de un alumnado que seleccionaba la enseñanza *online*, bien para conciliar vida laboral y familiar con los estudios, bien por dificultades de desplazamiento a un centro presencial, o por cuestiones económicas, al no poder hacer frente a los gastos derivados de la vida de estudiante en una gran capital; se ha pasado a un alumnado que, por obligación, ha tenido que adaptarse a esta metodología estando totalmente habituados a la docencia presencial, con una competencia digital escasa y con una conexión a internet normalmente bastante precaria. Así, pues, surge el reto de dar respuesta a este nuevo alumnado que dista mucho del alumnado clásico. Para ello es fundamental una mejora de este tipo de docencia.

Esta mejora es un reto muy relacionado con lo expuesto anteriormente, ya que una docencia *online* de calidad requiere de una competencia digital avanzada, un buen dominio de las plataformas de teleformación y los recursos de videoconferencia, una buena capacidad de planificación a la hora de corregir las tareas y otorgar el feedback, y una habilidad para poder involucrar al alumnado y hacerlo partícipe de un proceso educativo al que no están acostumbrados, entre otras cuestiones.

También se convierte en un importante desafío la mejora de los procesos evaluativos en la enseñanza online. Como se señalaba anteriormente, no solo hay que adaptar la evaluación final, sino todo el proceso de formación continua, conjugando la evaluación formativa con la sumativa. Por ello, hay que conseguir que el alumnado esté activo durante todo el proceso, fomentando el uso de foros de debate y chats, el trabajo colaborativo en las plataformas LMS e, incluso, incrementando su participación en el desarrollo de las pruebas de evaluación. Asimismo, también se ha convertido en un reto la creación de recursos que eviten los comportamientos indebidos en los exámenes online.

Todos estos retos se convierten a su vez en propuestas de mejora que, sin duda, van a favorecer que esta modalidad de aprendizaje, que ya es una realidad presente y no un planteamiento futuro, se convierta en una alternativa de calidad a la enseñanza tradicional, basada en la presencialidad.

5 CONCLUSIONES

La crisis sociosanitaria a nivel mundial, provocada por la COVID-19, no solo ha tenido influencia en aspectos sanitarios y socioeconómicos, sino que ha puesto de manifiesto grandes carencias en el ámbito educativo de los distintos países. La falta de formación del profesorado en el uso didáctico-creativo de las TIC, la ausencia de recursos en los centros educativos, o la ampliación de la brecha digital en las familias, son algunos de los problemas derivados de la necesidad de tener que implantar una docencia 100% online en todos los niveles educativos, desde educación infantil hasta la educación superior, por causa del confinamiento domiciliario de las familias durante varios meses del año 2020.

Los diferentes autores analizados señalan la influencia que la pandemia ha tenido en la enseñanza *online*, tanto de forma positiva, al convertirse en la principal alternativa para afrontar la enseñanza durante el confinamiento y el post-confinamiento; como negativos, entre los que estaban la insatisfacción del alumnado con la docencia *online* que se afrontó de forma tan precaria (Gil-Villa, Urchaga y Sánchez-Fernández, 2020), o los problemas a la hora de afrontar una evaluación 100% *online* (Torralba-Burrial, 2020; Montejo, 2020).

Cabe destacar que el análisis bibliográfico realizado también ha arrojado una serie de buenas prácticas y experiencias educativas que han servido para concluir que un amplio grupo de profesionales de diferentes niveles educativos ha desarrollado su creatividad y capacidad de trabajo para afrontar estos cambios de la forma más positiva. Así, se han destacado experiencias en educación infantil y primaria, y, sobre todo, en educación superior, tanto en la adaptación de la metodología, la docencia online, como en la evaluación.

Todo ese análisis bibliográfico ha derivado en el planteamiento de una serie de retos que, a corto plazo, debe plantearse la enseñanza *online* y que, a su vez, se convierten en propuestas de mejora. Por ello, se ha planteado la necesidad de la erradicación de la brecha digital a nivel mundial, algo por que lleva la UNESCO trabajando más de 20 años; la importancia de afrontar por parte del profesorado una formación continua basada en la mejora de la competencia digital docente (INTEF, 2017); la adaptación a una nueva tipología de alumnado *online* que difiere en muchos aspectos del alumnado *online* tradicional, algo que se debe afrontar a través de la aplicación de nuevas metodologías activas y de la mejora de la docencia *online*; y la mejora de la evaluación online, que debe centrarse más en lo formativo y procesual, donde el *feedback* adquiera un protagonismo fundamental.

La enseñanza *online*, pues, no es un recurso formativo de futuro, sino de presente, y, aunque tiene retos que afrontar tras esta pandemia y aspectos que mejorar, es una opción que sale muy reforzada tras esta crisis sanitaria. Lo que ha sido una pena es que hayamos tenido que vivir una situación de esta magnitud a nivel mundial para darnos cuenta de que las tecnologías estaban ahí desde hace tiempo para ayudarnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Bienvenidos al siglo XXI.

6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Área-Moreira, M., Bethencourt-Aguilar, A., Martín-Gómez, S. y San Nicolás-Santos, B. (2020). Análisis de las políticas de enseñanza universitaria en España en tiempos de Covid-19. La presencialidad adaptada. *RED. Revista Educación a Distancia*, 21(65). <https://doi.org/10.6018/red.450461>
- Bonal, X. y González, S. (2021). Educación formal e informal en confinamiento: una creciente desigualdad de oportunidades de aprendizaje. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 14 (1), 44-62. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.14.1.18954>
- Cabrera, L. (2020). Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas en España. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13(2), 114-139. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.13.2.17125>.
- Careaga-Butter, M.; Badilla-Quintana, G. y Fuentes-Henríquez, C. (2020). Critical and prospective analysis of online education in pandemic and post-pandemic contexts: Digital tools and resources to support teaching in synchronous and asynchronous learning modalities. *Aloma. Revista de Psicologia, Ciències de l'Eduació i de l'Esport*, 38(2), 23-32.
- Gabarda, V., Colomo, E. y Romero, M.M. (2019). Metodologías didácticas para el aprendizaje en línea. *REIDOCREA*, 8(2), 19-36.
- Declaración del Milenio de Naciones Unidas, UN A/Res/55/2, 2000.
- Gil-Villa, F., Urchaga, J.D. y Sánchez-Fernández, A. (2020). Proceso de digitalización y adaptación a la enseñanza no presencial motivada por la pandemia de COVID-19: análisis de la percepción y repercusiones en la comunidad universitaria. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 99-119. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1470>
- Educación 3.0 (22/06/2020). *Una escuela infantil "abierta" durante la pandemia*. Educación 3.0. <https://www.educaciontrespuntocero.com/experiencias/una-escuela-infantil-abierta-durante-la-pandemia/>
- Hall, J. A. y Ochoa-Martínez, P. Y. (2020). Enseñanza virtual en educación física en primaria en México y la pandemia por COVID-19. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 21(2), 1-7. DOI: <http://doi.org/10.29035/rcaf.21.2.4>
- Hernández-Ramos, J.P., Martínez-Abad, F. y Sánchez-Prieto, J.C (2021). El empleo de videotutoriales en la era post COVID19: valoración e influencia en la identidad docente del futuro profesional. *RED. Revista de Educación a distancia*, 21(65). <https://doi.org/10.6018/red.449321>
- INTEF (2017). *Marco Común de Competencia Digital Docente*. MECD.
- Juca Maldonado, F. J. (2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(1), 106-111.



Ken-Mekah Kadzue, O. (2020). Enseñanza en línea durante la crisis del Covid-19 en la enseñanza universitaria camerunesa: logros y desafíos. *EHQUIDAD. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 14, 57-74. DOI: <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2020.0012>.

Ministerio de Universidades (31 de agosto de 2020). *Recomendaciones del Ministerio de Universidad a la Comunidad Universitaria para adaptar el curso universitario 2020-2021 a una presencialidad adaptada y medidas de actuación de las universidades ante un caso sospechoso o uno positivo de Covid.19*. Madrid: Gobierno de España. Recuperado de: https://www.ciencia.gob.es/stfls/MICINN/Universidades/Ficheros/Recomendaciones_del_Ministerio_de_Universidades_para_adaptar_curso.pdf

Montejo Bernardo, J.M. (2020). Exámenes no presenciales en época del COVID-19 y el temor al engaño. Un estudio de caso en la Universidad de Oviedo. *Magister*, 32(1), 102-110.

Pérez-López, E.; Vázquez Atochero, A. y Cambero Rivero, S. (2021). Educación a distancia en tiempos de COVID-19: Análisis desde la perspectiva de los estudiantes universitarios. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), pp. 331-350. DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.24.1.27855>

Pulido-Montes, C. y Santiago-Mengual, A. (2021). Las modalidades de enseñanza en la nueva normalidad para el curso 2020-21 en las universidades públicas españolas. *International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI)*, 15, 273-290.

Real Decreto-ley 31/2020, de 29 de septiembre, por el que se adoptan medidas urgentes en el ámbito de la educación no universitaria.

Saldaña Montero, J. (2020). Educación Infantil y enseñanza *online* durante el confinamiento: experiencias y buenas prácticas. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento. Eticanet*, 20(2), 336-348. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/eticanet.v20i2.16214>

Schwartzman, G., Tarasow, F. y Trech, M. (Comps.) (2014). *De la Educación a Distancia a la Educación en Línea: aportes a un campo en construcción*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Soto-Aguirre, T. (2020). Clases online o la necesidad de adaptación a una nueva forma de establecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Saberes Educativos*, 5, 9-21.

Soto Gómez, E., Maldonado-Ruiz, G., Márquez-Román, A. y Peña Trapero, N. (2021). Reconstruyendo el conocimiento práctico en confinamiento. Una experiencia de enseñanza en la formación inicial de docentes. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 21(65). DOI: <https://doi.org/10.6018/red.450621>

Torralba-Burrial, A. (2020). Afrontando con el alumnado la evaluación online de una didáctica del medio natural en tiempos de la COVID-19. *Magister*, 32(1), 111-121.

COMO CITAR ESTE ARTICULO:

García, Á. P. (2021). La enseñanza online post pandemia: nuevos retos. *Holos*. 37(2), 1-13.

SOBRE OS AUTORES



Á. P. GARCÍA

Director del Departamento de Tecnologías de la Información y la Comunicación aplicadas a la Educación,
Facultad de Educación, Universidad Internacional de La Rioja.

E-mail: alvaro.perezgarcia@unir.net

ORCID ID: <http://orcid.org/0000-0001-9624-5202>

Editor(a) Responsável: Francinaide de Lima Silva Nascimento

Pareceristas *Ad Hoc*: Paula Rivera Jurado e Guadalupe De La Maya Retamar

